

Vidal Beneyto en el club de Encuentro

"El Acta Unica es un paso atrás"

"Hay un desconocimiento enorme, que es el mismo en todos los países europeos, de lo que en realidad es el Acta Unica, que es un paso atrás respecto a los acuerdos existentes hasta su aprobación. Aunque se aprobaran todas las directrices, en diciembre del 92 no tendremos en realidad un espacio único sino una especie de OCDE con grandes espacios para la entrada de Estados Unidos y Japón.", dijo ayer en Valencia José Vidal Beneyto.

Este caragentino, director general de Cultura del Consejo de Europa, catedrático de Sociología y que está considerado como una autoridad europea en materia de comunicación social, intervino ayer en el Club de Encuentro, donde dictó una conferencia sobre el tema: "Fuerzas políticas y elecciones europeas", en la que dio puntos de vista totalmente nuevos sobre lo que va a significar el Acta Unica.

Para Vidal Beneyto, las razones que explicarían ese paso atrás en la construcción de Europa habría que explicarla "en la tendencia a dar una lectura economicista por parte del Consejo de Ministros a las directivas que ha ido aprobando. Y esa lectura es siempre reductora respecto a lo que se ha presentado. Como decimos aquí en España, cada vez que le han presentado una propuesta al Consejo, ha venido el "tío Paco con las rabajas".

Por esa razón es por la que entiendo que de seguir por esa vía es un paso atrás. Y no duda a la hora de decirlo: "Es una regresión y resulta absurdo darle al Acta Unica ese valor taumáturgico que se le ha dado, pues no responde a la idea que todos tienen de ella. Si no se mide más que por raseros económicos, si no se adoptan acuerdos con visión política habremos dado un frenazo brutal en el camino de la unidad política europea."

La clave de ese frenazo político está en la tendencia de algunos países a recurrir para la toma de acuerdos, a artículos que exigen no sólo la unanimidad de todos los



Vidal Beneyto junto al ex-alcalde de Valencia, Ricard Pérez Casado.

FOTO PENALBA

países, sino el posterior refrendo de los parlamentos nacionales o de los pueblos de cada país.

Por ello considera que estamos ante una gran operación de "marketing". "El desconocimiento que existe a lo que en realidad es el Acta Unica —afirma— se debe a la extraordinaria y hábil operación de "marketing", llevada a cabo por su inventor, Jacques Delhors, que ha tenido un gran éxito. Delhors se encontró con que el proyecto de tratado que había diseñado se lo cargaba el Consejo de Ministros al recortarle todas las cuestiones políticas importantes como la moneda única, la fiscalidad, la defensa, las relaciones internacionales, etc., y entonces diseñó esa gran operación propagandística para vender un Acta que no es más que la confirmación del Tratado de Roma, sin dar ni un sólo paso más adelante."

Para José Vidal Beneyto ésta es una cuestión preocupante y no tiene ambages en decir por qué: "Estamos metidos en el triunfalismo del

92, sin darnos cuenta que es posible que por este camino la Europa política no llegue a existir."

Naturalmente, el sociólogo valenciano pasó a analizar la postura más o menos favorable hacia el europeísmo de los diferentes partidos o grupos de partidos del Parlamento Europeo. Y también fue tajante en este terreno: "El europeísmo, la voluntad de construcción de Europa, es más clara en los partidos democristianos, en el grupo de los partidos liberales, progresistas y reformistas, que en los partidos socialistas o socialdemócratas. Todos sabemos que lo que un político dice o lo que pone en un programa puede cumplirse o no, pero lo que está claro es que lo que no aparece en un programa no se cumple. Y en el programa socialista no se abordan cuestiones fundamentales como un parlamento constituyente que nombre y controle al gobierno europeo."

José Miguel García